Vom Einen zum Vielen. Der neue Aufbruch der Metaphysik im 12. Jahrhundert. Eine Auswahl zeitgenössischer Texte des neoplatonismus. Herausgegeben, eingeleitet, übersetz und kommentiert von Alexander Fidora und Andreas Niderberger, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 2002, XLVII + 178 pp.

La tradición platónica en la Edad Media latina es hoy reconocida por todos los estudiosos de la filosofía en este período histórico, desde que Clemens Baeumker publicara su estudio «Der Platonismus im Mittelalter» en 1927 y luego R. Klibansky diera a la imprenta su obra *The Continuity of the Platonic Tradition during the Middle Ages* en 1939. Posteriores estudios, debido a notables investigadores, continuarían esta tarea de poner de manifiesto esa continuidad platónica. Repasar este trabajo historiográfico en sus principales líneas, señalar la importancia del neoplatonismo para la metafísica en esta tradición del maestro de Aristóteles, con especial referencia a Plotino y Proclo, Boecio y el Pseudo-Dionisio, reseñar los principales *platonici* del siglo XII y hacer un breve estudio del llamado por D. M. Chenu «alborear metafísico», con el paso de la teología a la metafísica, es el objeto de investigación al que los autores de este libro dedican la Introducción.

Alexander Fidora y Andreas Niederberger realizan una selección y traducción, con un amplio comentario, de textos del siglo XII, que tienen como común denominador la cuestión fundamental de la metafísica griega, la de resolver el problema de la multiplicidad a partir de la unidad, es decir cómo del principio «Uno» deriva lo múltiple, o, para expresarlo con una frase de Platón: «Que los muchos sean uno y lo uno sea muchos es cosa admirable de decir» (*Filebo*, 14c), problema que Plotino conocía y que volvió a plantear de la siguiente manera: «Porque ahora el alma concibe que ello es así necesariamente; pero desea resolver este problema tan repetido entre los antiguos sabios: ¿cómo del Uno, tal como es para nosotros, una multiplicidad cualquiera, una díada o un número vienen a la existencia? ¿Cómo el Uno no ha permanecido en sí mismo? ¿Cómo pensamos hacer volver esta multiplicidad a la unidad?» (*Enéadas*, 5, 1, 6 [2-8]), y que de alguna manera recibieron los latinos medievales refiriéndola, inmediatamente, al problema de la creación del mundo. Reconstruir la historia de esta cuestión en notables autores del siglo XII, para señalar su posición metafísica, es el objeto que anima la selección de textos realizada por los editores.

Los textos seleccionados, traducidos y comentados pertenecen al De sex dierum operibus, de Thierry de Chartres (Theodoricus Carnotensis), al Sermo vigesimus secundus in eodem festo V, de Isaac de la Estrella (Isaac de Stella), al De unitate (Dei) et pluralitate creaturarum, de Acardo de San Victor (Achardus de Sancto Victore), al célebre, leído y comentado Liber de causis, al De úntate et uno de Domingo Gundisalvo (Dominicus Gundisalvus), al anónimo Liber viginti quattuor philosophorum y a las Regulae caelestis iuris, de Alain de Lille (Alanus ab Insulis). Su lectura ayudará a comprender la compleja y aún poco conocida metafísica del siglo XII latino.

RAFAEL RAMÓN GUERRERO

NUNES COSTA, Marcos Roberto: O problema do mal na polêmica antimaniquéia de Santo Agostinho, Porto Alegre, EDIPUCRS, 2002, 429 pp.

Como señala el autor en su Introducción, el problema del mal ha ocupado a pensadores de las más diversas áreas de pensamiento durante toda la historia de la humanidad. En efecto, la historia de la cultura muestra que se trata de un problema ante la que el hombre de todos los tiempos y de todas las culturas se ha mostrado perplejo ante la dificultad en resolverlo. El Cristianismo se enfrentó, igualmente, a este problema desde sus primeros tiempos. Y fue San Agustín quien ofreció una solución, no definitiva, pero sí original, profunda y de una gran influencia posterior, incluso hasta hoy.

A la solución agustiniana del problema del mal y a los avatares por los que atravesó a lo largo de su vida está consagrado el estudio del Prof. Dr. Marcos Roberto Nunes Costa que comentamos. Se trata de una extensa y profunda obra, en la que su autor estudia el problema en San Agustín en su polémica contra los maniqueos, época en la que ya se encuentra plenamente desarrollada la cuestión: fue el problema del mal el que le llevó al maniqueísmo y fue el problema del mal el que le desengañó del maniqueísmo. Convertido al cristianismo, planteó el problema en nuevos términos; cambió la respuestas, pero el problema continuaba: Si se admite que el Dios uno, omnipotente, omnisciente, presiente y sumamente bueno del cristianismo hace todas las cosas de la nada, ¿cómo explicar la existencia del mal en el mundo? El compromiso de Agustín con el problema del mal, entonces, señala el autor, gira en torno a la cuestión de cómo

conciliar la idea de un Dios bondadoso con los males presentes en el mundo, cómo encontrar una respuesta al mal en el mundo que salvaguarde la bondad de Dios.

Muchas veces durante su vida volvió Agustín sobre este problema. El estudio de Marcos Nunes señala cómo el pensador cristiano pasó por tres fases o niveles de explicación epistemológica de la cuestión del mal: la ontológico-cosmológico-materialista (cuando estuvo en contacto con el maniqueísmo); la ontológico-estético-filosófico-natural (neoplatonismo y primeras obras anti-maniqueas, especialmente en *De ordine*); y la ontológico-ético-moral-filosófico-teológico (obras anti-maniqueas, desde el *De libero arbitrio*). Apunta, además, un cuarto momento: ontológico-ético-moral-teológico, que no es sino un desdoblamiento del tercero y corresponde al ataque contra los pelagianos, ya en su madurez.

A lo largo de la obra y en diálogo con los textos agustinianos, el Dr. Nunes Costa nos va mostrando el pensamiento agustiniano en su evolución histórica hasta establecer la tesis de que para San Agustín el único mal que propiamente merece llamarse tal es el mal moral, aquel cuya única causa está en el propio hombre, en su voluntad, siendo entonces privación o ausencia de Bien, representando un salto cualitativo en la concepción que del mal tenían autores anteriores, especialmente la de Plotino.

La obra, pues, nos lleva a uno de los principales problemas agustinianos, que es estudiado con gran profundidad y conocimiento. Una amplia bibliografía completa este excelente trabajo.

RAFAEL RAMÓN GUERRERO

VERDÚ BERGANZA, Ignacio, *Tomás Bradwardine. El problema de la libertad,* Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista nº 23, EUNSA, Pamplona 2001, 280 pp.

El pensamiento filosófico de Thomas Bradwardine (ca. 1295-1349), llamado también «Doctor Profundus», es una de las claves intelectuales de la Edad Media como eslabón de enlace con el mundo filosófico moderno tanto en el ámbito científico y lógico como teológico. Por un lado, en el campo científico influyó en la configuración de la ciencia moderna de los siglos XV y XVI contribuyendo a la lectura matemática de la naturaleza y al desarrollo posterior en la mecánica. En el ámbito de la lógica, se puede destacar su teoría de la significación y el tratamiento de los *insolubilia*. En cuanto a la teología, la propuesta bradwardiana suscitó la polémica en el siglo XIV con las posturas ockhamianas y pelagianas en la doctrina de la gracia y libertad humana, así como su relación con la omnisciencia y presciencia divinas. Es precisamente en este contexto teológico donde se aborda el problema antropológico de la libertad humana, objeto de este libro.

La primera parte está dedicada al estudio histórico de la figura de Tomás Bradwardine, que resulta especialmente útil para introducirnos en este autor poco conocido en la investigación medievalista de nuestro país. Este introducción consta de una exposición de las obras de Bradwardine, vida y contexto histórico-cultural así como las líneas generales de su pensamiento. En la segunda parte se aborda directamente la antropología bradwardiana frente al pelagianismo y al necesitarismo greco-árabe, que lleva al estudio sistemático de las relaciones entre la voluntad divina y la libertad humana. La tercera parte («Influencia de Tomás Bradwardine») se centra en las principales líneas donde el pensamiento de este autor dejó su huella durante los siglos XIV al XVII, hasta llegar a Espinoza y Leibniz.

Este trabajo es la primera monografía en castellano sobre este autor olvidado para el medievalismo hispano. Supone, ciertamente, una buena introducción al mundo intelectual de su época donde los problemas teológicos reclamaban de la Filosofía un esfuerzo especulativo que la hacía avanzar a veces por caminos difíciles pero apasionantes.

JOSÉ ANGEL GARCÍA CUADRADO